

Validación de un modelo de medida de las dificultades en los procesos de toma de decisiones sobre la carrera profesional

Sara Lozano

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Resumen

El objetivo de esta investigación es adaptar y validar un instrumento diagnóstico sobre las dificultades en los procesos implicados en la toma de decisiones vocacionales. Dicha escala está basada en el *Career decision-making difficulties questionnaire* de Gati y otros (1996). Este modelo de medida ha sido validado con una muestra de 2.783 estudiantes de Madrid capital de edades comprendidas entre los 14 y 18 años. El índice de Consistencia Interna es de un Alpha de 0,91. Tras realizar un estudio exploratorio factorial, se realiza un análisis factorial confirmatorio mediante la técnica de «Modelos de Ecuaciones Estructurales», utilizando el programa AMOS. Se confirma el ajuste de los tres modelos teóricos de medida con los resultados empíricos de nuestra muestra. Los resultados nos permiten afirmar que contamos con una escala válida y fiable para evaluar los procesos de decisión vocacional analizando la falta de motivación, la indecisión, las dificultades a la hora de auto-conocerse, de buscar información y de resolver conflictos internos y externos. Los destinatarios fundamentales de dicho instrumentos son todos aquellos que ejercen como orientadores profesionales y que tienen entre sus funciones las de favorecer el desarrollo personal y profesional de sus clientes. Finalmente se presentan las conclusiones, implicaciones prácticas, limitaciones y la prospectiva de la investigación.

Palabras clave: Orientación Profesional, procesos implicados en la toma de decisiones vocacionales, indecisión vocacional, teoría del procesamiento de la información en la carrera, diagnóstico en orientación profesional, dificultades en los procesos de decisión vocacional, modelo de ecuaciones estructurales, validación de una escala.

Abstract: *Validation of a Model for the Measurement of Difficulties in the Career Decision-Making Process*

This study aims to adapt and validate a diagnosis instrument concerning the career decision-making difficulties based on Gati's et al. (1996) *Career Decision-making Difficulties Questionnaire*. The measure model was validated with a sample of 2,783 Spanish students from Madrid aged between 14 and 18, and the scale had an Alpha 0,91 coefficient.

Once we carried out the exploratory analysis, we did a confirmatory one using the 'Structural Equation Model' methodology with the AMOS 4.0 programme. The results of the study support the theoretical hypothesis on which the model is based. We obtained a valid scale to assess career decision-making and evaluate processes such as motivation, indecision, self-knowledge difficulties, lack of career information and conflicts resolution. The scale may be used by professionals who work in the career counselling field and whose main target is that of favouring both personal and professional development. Lastly, conclusions, implications for counselling, limitations and future research are also discussed.

Key words: career counselling, career decision-making processes, vocational indecision, processing career information theory, professional guidance diagnosis, career decision-making difficulties, structural equation model, scale validation.

Justificación y estado actual de la cuestión

Los cambios en el mundo del trabajo y académico hacen que el número de transiciones y cambios en la carrera profesional de las personas se suceda a lo largo de toda la vida. La calidad de las decisiones realizadas durante estas transiciones va a ser significativa para el sujeto y la sociedad (Gati y otros, 1996). De esta suerte, uno de los objetivos fundamentales de la orientación vocacional es la de facilitar el desarrollo de competencias «decisionales» y, en particular, ayudar a solventar, superar y prevenir las dificultades que se pueden encontrar en el camino.

Teóricos e investigadores intentan conceptualizar y aprehender el proceso de toma de decisiones vocacionales, para ello se desarrollan diferentes teorías y modelos que permiten una operativización cada vez mayor de dichos procesos. Uno de los elementos que ha captado mayor atención en las investigaciones a este respecto es el constructo de la «indecisión». Las miradas se dirigen hacia una captación más certera de aquellas circunstancias que pueden impedir el curso normal de un proceso de

decisión¹, así como a la definición de las características y las causas que pueden dar lugar a dicha situación.

Tradicionalmente la indecisión ha sido observada como un problema puntual y desde una perspectiva negativa. Actualmente, no sólo se considera como una fase (frente a un estado) más en el proceso de desarrollo, sino que, además, desde el marco que proyectamos nuestra investigación no lo consideramos algo negativo ni que combatir, sino una situación que forma parte natural e incluso recomendable del proceso decisional, una fase de mayor apertura a la exploración vocacional.

La medida de la indecisión también ha sido centro de atención entre los investigadores que estudian el desarrollo de la carrera; de hecho los instrumentos o escalas se han incrementado en las últimas décadas así como los estudios en que se analiza su relación con otras múltiples variables (p. ej. Tinsley y otros, 1989; Lease, 2004). Cada uno de estos instrumentos se fundamenta en una concepción de la indecisión; tradicionalmente podemos apuntar dos generaciones de instrumentos de evaluación de los procesos implicados en las decisiones vocacionales; una primera unidimensional y una segunda multidimensional (p. ej. Savickas, 1995). Previamente, también podemos hablar de una primera generación en la que la indecisión es tratada como un constructo o concepto dicotómico en el que refieren a sujetos «decisos» frente a «indecisos».

Antes de centrarnos en la escala de medición que es objeto de estudio en nuestra investigación, consideramos necesario justificar nuestra elección haciendo un breve repaso a algunas de las medidas más significativas a este respecto. En el Cuadro I, presentamos una clasificación de los principales instrumentos de medida sobre la indecisión y/o los factores implicados en los procesos sobre la toma de decisiones vocacional, en función de su catalogación como unidimensionales o multidimensionales.

CUADRO I. Clasificación de los instrumentos de medida sobre las dificultades ante las decisiones vocacionales en función de su dimensionalidad

INSTRUMENTOS	BREVE DESCRIPCIÓN.
Instrumentos Unidimensionales	
<i>Assessment of Career Decision Making.</i> Arren (1976)	Mide la indecisión relacionada con la teoría de Tiedeman.
<i>Career Decision Scale.</i> Osipow, Carney, Winer, Yanico y Koscher (1976)	Instrumento rápido y fiable para evaluar el estatus en el proceso de toma de decisión de estudiantes en los niveles académicos superiores (a partir de 16 años).

¹⁾ A lo largo del artículo se utilizan las expresiones «proceso decisional» «toma de decisiones», dichos constructos, aunque referidos en singular, son entendidos como procesos complejos, múltiples y que se desarrollan a lo largo de toda la vida.

<i>Vocational Decision Making Difficulty Scale.</i> Holland y Holland (1977)	Distingue una medida de la indecisión basada en aspectos de la identidad vocacional y sugieren que la indecisión puede interpretarse como el resultado de una disposición de la personalidad a la «indecisividad».
<i>My Vocational Situation.</i> Holland y otros (1980)	Incluye una escala de Identidad vocacional, ítems de información ocupacional y sobre barreras profesionales.
Instrumentos Multidimensionales	
<i>Vocational Decision Scale.</i> Jones y Chenery (1980).	En esta prueba ya se diferencian como posibles causas o factores que impidan un correcto desarrollo de la carrera. Señalamos los siguientes: incertidumbre, los valores en la elección del trabajo y el momento de transición personal.
<i>Career Decision Diagnostic Assessment.</i> Bansberg y Sklare (1986).	Se trata de una medida a través de juicios auto-referidos. Sirve para diagnosticar algunos de los problemas que provocan indecisión vocacional.
<i>The Career Factors Inventory.</i> Robbins y otros (1987)	Contiene dos factores: 1) necesidad de información y de auto-conocimiento; 2) factores personales y emocionales (ansiedad e indecisión en general).
<i>Career Decision Profile.</i> Jones y Lohmann (1998)	Distingue en su modelo de medida del proceso de decisión de la carrera tres dimensiones: decisividad, confort y razones.
<i>Career Assessment Diagnostic Inventory</i> Vidal-Brown y Thompson (1998)	Distingue en su modelo seis factores (subescalas): conflictos familiares, independencia emocional, ansiedad en el proceso de decisión vocacional, desarrollo de la identidad, información de la carrera y auto-eficacia en el proceso decisional.
<i>Sistema de Asesoramiento Vocacional).</i> Rivas (1998)	Evalúa la madurez vocacional midiendo los factores de: auto-confianza en la decisión, certeza, eficacia en el estudio, búsqueda de información y conocimiento profesional. También incorpora el componente de hábitos de estudio. Se trata de un instrumento no sólo de diagnóstico sino de intervención y auto-orientación.
<i>Career Decision Making Difficulties Questionnaire.</i> Gati, Osipow, Krausz y Saka (2000)	Escala de juicios auto-referidos que se fundamenta en la evaluación de factores antecedentes a la indecisión vocacional (p. ej. la motivación) y otros propios del proceso decisional (p. ej. la información ocupacional) (descripción a continuación).

Como podemos observar, a través de todos estos instrumentos y desde esta línea de investigación, lo que se busca es una herramienta diagnóstica con un valor potencial para el orientador para que consiga identificar las necesidades de sus clientes. Además de evaluar los intereses vocacionales y la información que tienen nuestros clientes sobre sus opciones académico-profesionales, lo que se pretende es valorar su situación competencial ante el proceso de decisión. De esta suerte, estos instrumentos pasan a formar parte del conjunto de herramientas útiles en el proceso diagnóstico de los sujetos cuando requieren de asesoramiento vocacional.

La taxonomía de Gati y otros (1996) está basada en la Teoría de la Decisión y en la del Procesamiento de la información (p. ej.: Brown, 1990, Gati 1986; Katz, 1966, Mitchel y Krumboltz, 1984; Osipow, 1987). La clasificación de estas dificultades a su vez se fundamenta en la desviación de la persona de un modelo ideal como tomador

de decisiones sobre la carrera. Según estos autores, una persona ideal tomando decisiones es aquel que es consciente de que existe la situación de elección, la que afronta y toma la decisión basada en la consecución de un proceso apropiado que es compatible con sus metas y con sus recursos personales. Cualquier desviación de lo ideal puede ser susceptible de ser contemplado como una dificultad potencial que puede afectar al sujeto de dos modos posibles: «a) alejando al sujeto de su toma de decisión, o b) no logrando la mejor elección» (Gati y otros, 1996, p. 511).

De acuerdo con los enfoques normativos de la toma de decisión vocacional, la mejor decisión es aquella que ayuda al sujeto a lograr sus metas. «Estas metas estarán representadas por las preferencias de la persona en relación con los atributos y las alternativas que considera» (Gati y otros, 1996, p. 511). Los creadores de esta prueba nos describen una taxonomía sobre las dificultades en estos procesos (Figura I). Un primer nivel de organización recoge los siguientes aspectos en función de los cuales se pueden clasificar dichas dificultades:

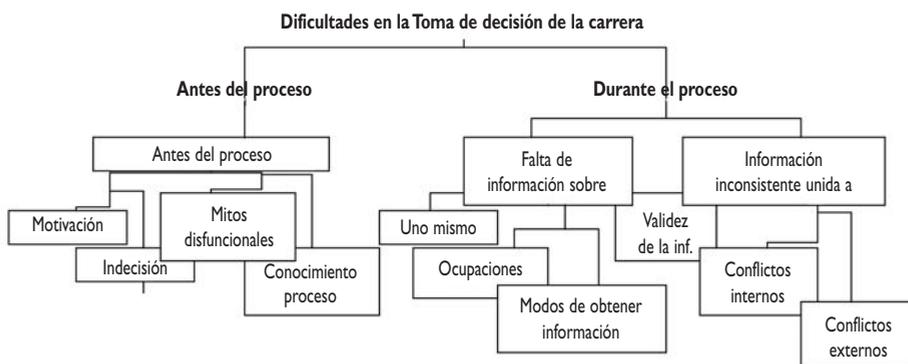
- El momento en el que suceden: antes o durante el proceso.
- La fuente de dificultad: cognitiva o afectiva.
- El impacto de la dificultad sobre la decisión: bloquea el proceso o sólo la dirige hacia decisión menos óptima.
- El tipo de intervención que requiere para disminuir la dificultad.

La indecisión puede resultar de una dificultad o de la combinación de varias, y dichas dificultades pueden pertenecer a una o varias categorías. La taxonomía que nos proponen los autores se desarrolla a través de la interacción tanto de consideraciones teóricas como de la validación empírica. Proponen un modelo jerárquico, por lo que cada categoría está subdividida en otras subcategorías basadas en un nivel de especificación mayor (Figura I). Su modelo inicial teórico se encuentra dividido en tres categorías generales:

- Falta de voluntad, que incluye cuatro categorías que preceden al enrolarse en la toma de decisión.
- Falta de información.
- Información inconsistente

Las dos últimas se incluyen dentro de las dificultades durante el proceso de decisión, en la Figura I podemos observar dicha clasificación (Gati y otros, 1996, p. 512. Traducción de Lozano, 2004, p. 336).

FIGURA I. Taxonomía inicial teórica de las dificultades en la decisión de carrera



Dificultades en la toma de decisiones: Categorías

Falta de voluntad

En esta categoría principal realizan una distinción entre un par de categorías. Una de las parejas está compuesta por las dificultades relacionadas con *falta de motivación* para afrontar la decisión de la carrera, otra con la indecisión en relación con todos los tipos de decisión, es decir *indecisión generalizada (indecisiveness)*. El otro par de dificultades incluyen los *mitos disfuncionales* (p. ej., expectativas irracionales) sobre el proceso de decisión vocacional y la *falta de conocimiento sobre los pasos implicados en el proceso de decisión de la carrera*.

Falta de información

En esta categoría principal se distinguen tres categorías: *Falta de información sobre uno mismo, falta de información sobre las ocupaciones y falta de información sobre los modos y métodos para obtener información adicional*. Los autores asumen que las dos últimas están más cerca dado que se refieren a información objetiva y la primera está más relacionada con información más subjetiva.

Información inconsciente

En la última categoría principal, se distinguen tres subcategorías: *información que no es fiable*, *conflictos internos* (incluye conflictos y lucha de intereses internos del propio individuo) y *conflictos externos* (que incluye la influencia de otros significativos). De este modo también asumen que las dos últimas categorías están más cercanas entre sí que la otra. Como apuntan los autores, «el grado de diferenciación entre las diez categorías no es el mismo» (Gati y otros, 1996, p. 513). Debemos advertir que se realizan importantes distinciones que están en la base de la teoría de la decisión, estas distinciones son:

- a) Entre las alternativas académico-profesionales y las características que pueden utilizar para compararlas y evaluarlas.
 - b) Entre información específica perdida y los posibles modos de buscarla y obtenerla.
 - c) Entre las preferencias y capacidades.
 - d) Entre la falta de información sobre el presente y la falta de información sobre el futuro (representando de manera explícita la inseguridad que envuelve el proceso).
- (Gati y otros, 1996, p. 513).

Basándose en este bagaje teórico Gati y su colaboradores crean el *Career Decision-Making Difficulties Questionnaire* (CDDQ) (Gati, I., Krausz, y Osipow, S.H., 1996) y *Career Decision-Making Difficulties*. <http://go.to/cddq>; siendo numerosas las investigaciones que avalan la utilidad y la base empírica de esta prueba. Estos estudios giran en torno al propio modelo teórico (p. ej.: Gati y Asher, 2001; Gati y Kibari, 2000), a su relación con variables como la indecisión y otras medidas relacionadas con la carrera profesional (p. ej. Mau, 2001; Lease, 2004).

Recientemente, Kelly y Lee (2002) realizan un estudio para llegar a un acuerdo sobre cuáles son las mejores escalas en relación con los procesos de decisiones vocacionales. Según Kelly y Lee (2002), que analizan conjuntamente las tres medidas: *Career Decision Scale* (Osipow y otros, 1976), *Career Factory Inventory* (Robbins y otros, 1987) y *Career Decision-Making Difficulties Questionnaire* (Gati y otros, 1996), afirman que la de CDDQ presenta mejoras respecto a las anteriores en dos sentidos lo cual justifica en parte la elección de esta prueba en nuestro estudio. Primero, porque está basada en la teoría de la decisión, lo que facilita un marco explícito y una

guía para los orientadores que la utilice en sus intervenciones; en segundo lugar, provee de una herramienta rápida y sistemática de evaluación de una gran variedad de problemas en las decisiones académico-profesionales. Sin embargo, también debemos tener presente algunas de sus limitaciones, y es que los autores se centran en aspectos cognitivos de la indecisión y no en los afectivos, pudiendo restar comprensividad al instrumento.

Dada la utilidad práctica de una escala de estas características para los estudiantes de Educación Secundaria y Enseñanza Post-Obligatoria, consideramos oportuno plantear la adaptación y validación de la escala de Gati y otros (1996) (tras obtener su autorización), de probada validez y fiabilidad. La información detallada de toda la investigación se encuentra en Lozano (2004) fruto de un proceso de investigación en el que variables como la auto-eficacia en el proceso de decisión académico-profesional y las expectativas vocacionales conforman parte de un modelo causal. El objetivo de este estudio se plantea con la finalidad de contar con un nuevo instrumento diagnóstico en el campo de la orientación profesional que pueda facilitar a los profesionales dedicados a la orientación educativa y profesional información significativa para promover el desarrollo vocacional, favoreciendo intervenciones más eficaces y eficientes en este campo.

Metodología

Muestra

El tipo de muestreo fue no probabilístico, estratégico en función de las etapas educativas seleccionadas. Se invitó a participar en este proyecto a 98 centros educativos de Madrid capital, de los cuales participaron finalmente 18. La administración de las pruebas se llevó a cabo por tutores después de haber recibido una sesión formativa y la duración fue de una sesión de treinta minutos aproximadamente.

La muestra del estudio está conformada por un total de 2.783 alumnos de Madrid, de los cuales el 42,5% son varones y el 57,5% son mujeres. En función del nivel educativo los sujetos se distribuyen entre los cursos de 3º Educación Secundaria Obligatoria (23,7%), 4º de ESO (38,5%), 1º Bachillerato (19,9%), 2º Bachillerato (12,7%) y Ciclos Formativos de Grado Medio (4,7%). Es decir el

62,2% de los alumnos están definiendo sus futuras decisiones académicas durante la ESO y será en 4º de ESO cuando tengan que elegir entre las diferentes opciones que se le plantean, y el 32,6% (16-18 años) ha dado un paso más en su carrera académica, el 4,7% afirman que tienen decidida su opción académica-profesional.

Para la descripción de la muestra se utilizaron algunas cuestiones vocacionales entre las que destacamos que el 68% de los estudiantes afirman que les resulta difícil tomar sus decisiones profesionales. Además, en el momento de la evaluación, el 48,9% de los encuestados afirma que le gustaría recibir más información para tener más seguridad en sus decisiones profesionales.

Instrumento

Escala sobre las Dificultades en el la Toma de Decisión de la Carrera (DTDC). (Anexo)

Objetivo: La escala lo que pretende es evaluar las áreas y factores que podrían estar interfiriendo de manera significativa en los procesos de decisión académico-profesional con la finalidad de diseñar planes intervención adecuados a dichas necesidades.

Bases teóricas: Se trata de la adaptación del *Career Decision-Making Difficulties Questionnaire* (CDDQ) (I. Gati, Krausz y S. H. Osipow, 1996), de este modo la escala está basada en la taxonomía de las dificultades en la toma de decisión de los autores, en las teorías de la toma de decisión y del procesamiento de la información.

Estructura y descripción de la prueba: Se trata de una escala tipo Likert de 27 ítems, con un intervalo de respuesta de 1 a 7, en donde 1 significa que la persona no se identifica con la situación descrita en el ítem (no tiene dificultades) y 7 que se identifica completamente (tiene muchas dificultades). La prueba se divide en cinco subescalas:

- *Falta de motivación* (Ítems: 1 y 2). Una puntuación alta en esta área refleja falta de buena voluntad para tomar decisiones en este momento. Esta situación puede indicar que a la persona no le gustaría tomar una decisión en el momento presente, que considera que no se necesita invertir tiempo y esfuerzo, y que el tiempo le conducirá a una decisión correcta.

- *Indecisividad / indecisión* (Ítems: 3, 4 y 5). Una puntuación alta en esta área refleja que la persona tiene dificultades de manera general para tomar decisiones. Muchas personas tienden a ser indecisas en varias áreas de sus vidas. A menudo, las decisiones van acompañadas de dudas y de miedo al fracaso o al esfuerzo. Algunas veces también necesitan sentir que tienen la aprobación y apoyo de otros para así sentir que han tomado la decisión correcta.
- *Falta de información sobre el proceso de toma de decisión* (Ítems: 6, 7 y 8). Una puntuación alta en esta área refleja falta de conocimiento sobre como llegar a tomar la decisión más acertada; específicamente una falta de conocimiento en relación con los pasos involucrados en el proceso de toma de decisión de la carrera. Por ejemplo, uno puede no conocer que factores debe tener en cuenta, o puede encontrar dificultades combinando la información que tiene sobre si mismo (p. ej.: puntos fuertes y débiles) con la información de varias opciones profesionales.
- *Falta de información sobre uno mismo* (Ítems: 9, 10, 11, 12 y 13). Una puntuación alta en esta área refleja una situación donde uno siente que no tiene suficiente información sobre sí mismo. Falta de información sobre los intereses académico-profesionales, sobre las condiciones y características que se prefieren para trabajar, competencias y rasgos de personalidad; así como información sobre como descubrir estas características.
- *Falta de información académico-profesional* (Ítems: 14, 15, 16 y 17). Una puntuación alta en esta área refleja falta de información en relación a la posibles opciones académicas y profesionales que pueden resultar interesantes. Se trata de falta de información sobre la variedad de opciones, sobre las características de las mismas y a su vez sobre la manera de obtener dicha información.
- *Información inconsistente* (Ítems: 18, 19 y 20). Una puntuación alta en esta área indica que la persona siente que la información que tienen sobre sí mismo o sobre las ocupaciones que estas considerando contiene contradicciones. Además dicha información inconsistente implica posibles variaciones en las elecciones y cambios constantes en el proceso decisional.
- *Conflictos internos* (Ítems: 21, 22 y 23). Una puntuación alta en esta área refleja un estado interno de confusión. Este tipo de conflictos puede ser conse-

cuencia de las dificultades del individuo para comprometerse, cuando algunos de estos factores se contradicen entre sí (destrezas personales y requerimientos de la opción). Los conflictos internos puede también comenzar cuando una ocupación atractiva contiene ciertos elementos que no son atractivos (como por ejemplo, el relativo largo período de formación que se necesita para ser físico, mientras que la persona quiere empezar a trabajar en un período relativamente corto en el tiempo), o cuando algunas profesiones parecen igual de atractivas.

- *Conflictos externos* (Ítems: 24, 25, 26 y 27). Una puntuación alta en este campo puede indicar una diferencia entre preferencias individuales y entre las preferencias de otros que son significativos para la persona (familia, amigos, etc.). Los conflictos externos comienzan cuando la persona (sin seguridad en sus capacidades e indecisa) comienza a dotar de mayor importancia a la opinión de los demás sobre la suya propia y a necesitar del apoyo externo para tomar sus propias decisiones. Otro tipo de conflictos externos también son aquellos en los que entran en conflicto mis intereses con la realidad exterior, por ejemplo no te admiten en la opción que uno prefiere, o descubres ciertas características que no encajan con los intereses y circunstancias de la persona.

Procedimiento

Para la validación de la escala se han realizado tres tipos de análisis; en primer lugar el Análisis de Consistencia Interna (Alfa de Cronbach); en segundo lugar, Análisis Factorial a través del método de componentes principales dado que es la mejor opción cuando el investigador pretende identificar una solución factorial basada en teorías previas (Merenda, 1997); y en tercer lugar, se ha utilizado la técnica de los Modelos de Ecuaciones Estructurales como método de Análisis Factorial Confirmatorio (Hair y otros, 1999; Visauta, 1986).

La prueba que se valida en este estudio recoge todos los cambios realizados tras dos estudios pilotos en los que realizaron modificaciones relacionados con la expresión de los ítems, algunos cambios a favor de la claridad y coherencia de los mismos así como otros sobre el intervalo de respuesta de la escala (véase Lozano, 2004).

Resultados

Fiabilidad

En el estudio de la fiabilidad de la escala, realizamos un estudio de la consistencia interna hallando el Alpha de Cronbach. En el caso de la escala total observamos que para un «n» de 1.059 (escogiendo de forma aleatoria el 50% de la muestra) el Alpha es de 0,91. En la Tabla I, se presentan los índices en función de las subescalas, una vez realizadas las reespecificaciones que se consideraron convenientes tras el análisis factorial exploratorio, por los que el número de ítems difiere de la escala original. Tal y como podemos observar los resultados son óptimos (advertir que el número de casos oscila entre 1.180 y 1.370).

TABLA I. Resumen índices de Consistencia Interna de la E-DTDC

SUBESCALAS	Nº ÍTEMS	ALPHA
INFACDEM-OCUPA	4	0.83
INF UNO MISMO	4	0.77
INDECISIÓN	5	0.73
MOTIVACIÓN	4	0.79
CONF INTERNOS	3	0.69
CONF EXTERNOS	3	0.60
TOTAL	23	0.89

Como podemos analizar, el índice de la escala total restando los ítems eliminados, es positivo con una Alpha de 0,89. También resultan aceptables los de las subescalas, aunque moderados, oscilando entre valores de 0.60 y 0.83. Al igual que en estudios realizados con la escala original en Estados Unidos e Israel las subescalas de *conflictos internos y externos* obtienen los índices más bajos (téngase en cuenta que estos elementos tan sólo están representados por 3 ítems). En el estudio pormenorizado se observa que el Alpha no aumenta con la eliminación de ningún ítem.

Análisis Factorial Exploratorio

El objetivo del Análisis Factorial Exploratorio en relación con la escala DTDC es la validación del instrumento, entendiéndolo como una herramienta que nos sirve principalmente para la comprobación empírica de la agrupación de los factores que se han postulado teó-

ricamente como conformadores del constructo y la unidimensionalidad de cada subfactor. En otros estudios sobre la prueba original los análisis que se realizan utilizan el «Análisis de Cluster» (Adtree) y en función de las medias de las puntuaciones de cada factor. Sin embargo, para la completa validación de la prueba, consideramos más adecuado la utilización del «Análisis Factorial de Componentes Principales» utilizando el método de rotación oblicua con Promax, dado que postulamos una correlación moderada entre los factores.

En el primer análisis realizado con el 50% de la muestra seleccionado de forma aleatoria, con una medida de adecuación muestral de KMO de .926 y la significatividad de la prueba de Bartlett (.000), obtenemos 6 componentes que explican el 54% de la varianza. La matriz de configuración nos muestra como algunos de los elementos de cada factor poseen unos índices muy bajos para explicar dicho componente y a su vez también están presente en varios factores. Analizando de forma detenida los resultados y el contenido teórico de cada ítem, consideramos oportuno la eliminación de 4 ítems. Como resultado de esta nueva reespecificación de los factores de la prueba, comprobamos que la varianza explicada aumenta hasta aproximadamente un 57% (Tabla II).

TABLA II. Varianza total explicada de la escala DTDC sin los ítems: 8, 20, 23 y 25

Componente	Autovalores iniciales			Suma de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la variable	% acumulado	Total	% de la variable	% acumulado	Total	% de la variable	% acumulado
1	7.496	32.593	32.593	7.496	32.593	32.593	3.181	13.829	13.829
2	1.817	7.902	40.495	1.817	7.902	40.495	2.770	12.044	25.873
3	1.454	6.322	46.817	1.454	6.322	46.817	2.465	10.718	36.591
4	1.218	5.294	52.111	1.218	5.294	52.111	2.373	10.316	46.907
5	1.147	4.985	57.096	1.147	4.985	57.096	2.343	10.189	57.096
6	.903	3.925	61.021						
7	.768	3.338	64.359						
8	.750	3.261	67.621						
9	.706	3.068	70.689						
10	.660	2.871	73.560						
11	.649	2.823	76.383						
12	.617	2.685	79.068						
13	.587	2.552	81.620						
14	.549	2.387	84.006						
15	.521	2.263	86.270						
16	.505	2.197	88.467						
17	.478	2.079	90.546						
18	.458	1.992	92.538						
19	.424	1.842	94.380						
20	.364	1.581	95.961						
21	.359	1.562	97.523						
22	.295	1.283	98.806						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales

En la Tabla III observamos cómo la matriz de configuración se clarifica, y a pesar de que en algunos casos las cargas son bajas (por ejemplo, el caso de los indicadores 7, 18 y 10), consideramos que por su valor teórico deben permanecer en la prueba.

TABLA III. Análisis Factorial de la escala DTDC sin los ítems 8, 20, 23, y 25: Matriz de configuración

	Matriz de configuración ^a					
	Componente					
	1	2	3	4	5	6
DTDC15	.885					
DTDC14	.869					
DTDC17	.799					
DTDC16	.769					
DTDC13		.839				
DTDC11		.830				
DTDC12		.816				
DTDC19		.550				
DTDC4			.875			
DTDC5			.822			
DTDC3			.765			
DTDC6			.508			
DTDC7			.359			
DTDC2				.851		
DTDC1				.847		
DTDC9				.618		
DTDC10		.325		.522		
DTDC21					.859	
DTDC22					.845	
DTDC18					.484	
DTDC26						.844
DTDC27						.729
DTDC24						.538

Metodo de extracción: Análisis de componentes principales

Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser

a. La rotación ha convergido en 6 rotaciones

En la Tabla IV, presentamos de forma resumida la estructura final resultante del análisis, en la que observamos algunas diferencias con respecto al planteamiento teórico.

TABLA IV. Estructura factorial de la escala DTDC

DIFICULTADES		
Antes del proceso de decisión	Durante el proceso de decisión	
Indecisión (Factor 3) (Ítems: 3, 4, 5, 6 y 7)	Falta de información	-Académica y profesional (Factor 1) (Ítems: 14, 15, 16 y 17) -Sobre uno mismo (Factor 2) (Ítems: 11, 12, 13 y 19)
Motivación (Factor 4) (Ítems: 1, 2, 9 y 10)	Resolución de conflictos	-Internos (Factor 5) (Ítems: 18, 21 y 22) -Externos (Factor 6) (Ítems: 24, 26 y 27)

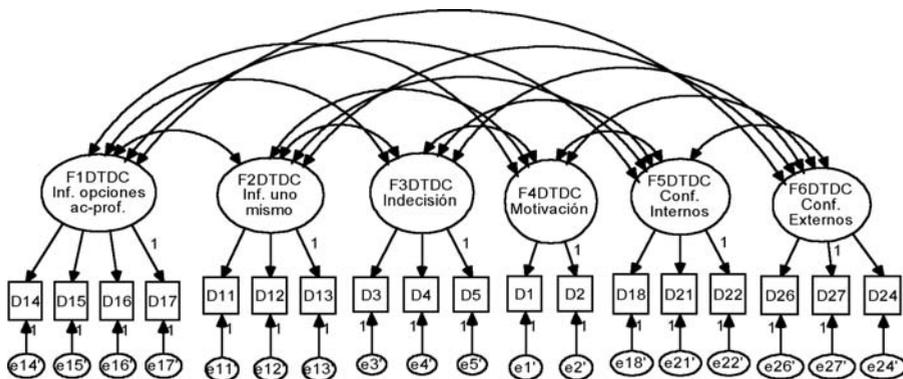
Tal y como advertimos se han producido cambios, aunque nosotros no nos atreveríamos a calificarlos de contradictorios con los que se hipotetizan en la estructura teórica. Categorías como las Dificultades en cuanto a la «Falta de Información Académico-Profesional» y los «Conflictos Externos» se mantienen intactas. Los indicadores de las subescalas de «Conflictos Internos» e «Información Contradictoria» se entremezclan conformando una escala única. Este fenómeno de mezcla lo encontramos también en escala de «Información sobre el proceso de toma de decisión» a la que se adhieren ítems sobre «Indecisión», pudiéndose contemplar como un antecedente. Casi nos atreveríamos a advertir un nuevo factor que aúna ítems de falta de motivación e información con uno mismo que reflejan inseguridad en la decisión. Este fenómeno en el que ítems catalogados teóricamente dentro de un factor se sitúan en otros, hemos podido comprobar por su sentido teórico que probablemente suceda dada la cercanía teórica entre los factores y la implicaciones entre los mismos. Por último, advertiremos que de la escala sobre «Información sobre uno mismo» se mantienen la mayoría de los ítems incorporando uno del grupo de información contradictoria, pero que conceptualmente está relacionado con auto-conocimiento.

Análisis Factorial Confirmatorio

Una de las razones que se argumentan, y que hace más atractiva la utilización de los modelos causales es su capacidad para evaluar las relaciones exhaustivamente y proporcionar una transición desde el análisis exploratorio al confirmatorio (Hair y otros, 1999). «Los objetivos del Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) son: 1) verificar la estructura de factor del modelo propuesto, y 2) explorar si son necesarias y significativas» (Hair y otros, 1999, p. 651). Este tipo de metodología nos proporciona un ejemplo práctico y empírico del esfuerzo por dirigirnos hacia una perspectiva más holística para la resolución de problemas y para validar planteamientos teóricos. En nuestro estudio hemos seguido las directrices de Hair y otros (1999), que presenta de forma clara y exhaustiva los pasos recomendados en la modelización de las ecuaciones estructurales.

El primer modelo teórico que queremos confirmar se basa en la validación de la estructura factorial de los constructos que mide la escala DTDC e hipotetizamos que los factores están correlacionados. Las variables latentes que planteamos son seis, cada una de ellas representada por los indicadores/ítems (variables observables/medidas), habiendo elegido aquéllos con mayores cargas factoriales, para asegurar una mayor parsimonia del modelo. En resumen, en la Figura II mostramos el Modelo A.

FIGURA II. MODELO A: Modelo teórico de medida de la Escala DTDC en la que se presenta la correlación entre todos los factores ^{NOTA 1}



NOTA 1: F1DTDC: Falta de información académico-profesional, representada por los ítems 14, 15, 16 y 17. F2DTDC: Falta de información sobre uno mismo, representada por los ítems 11, 12 y 13. F3DTDC: Indecisión, representada por los ítems 3, 4 y 5. F4DTDC: Motivación, representada por los ítems 1 y 2. F5DTDC: Conflictos internos, representado por los ítems 18, 21 y 22. F6DTDC: Conflictos externos, representado por los ítems 26, 27 y 24.

En primer lugar comprobamos que el Modelo A se confirma. En la Tabla V mostramos los índices para analizar plausibilidad del modelo planteado. Con 120 grados de libertad y un valor de Chi cuadrado de 682,521 tenemos un estadístico con una probabilidad asociada menor de 0,001, por lo que aunque Chi Cuadrado es un valor significativo, dado que la variable no es continua, el valor de Chi Cuadrado está sobrestimado y por esto prestamos atención al resto de los valores de los índices de ajuste. Además, los resultados del Chi Cuadrado también quedan mediatizados por el n de la muestra (superior a 2.000), que cuanto más grande es, peor es el ajuste y se incrementa la posibilidad de rechazar el modelo, aunque las diferencias entre las matrices observada y reproducida son mínimas. Esta argumentación se repite a lo largo de todos los modelos, por lo que sólo referiremos nuestras afirmaciones al resto de índices, haciendo alusión a los más destacados.

Los índices como GFI nos dan una medida de variabilidad y representan el grado general de ajuste del modelo; los valores cercanos a 0 reflejan un ajuste muy pobre y 1 un ajuste perfecto. El resto de índices también nos indican que cuanto el resultado es más próximo a 1, mayor es el ajuste entre el modelo hipotético y saturado (NFI=El índice de Bentler-Bonett -ajuste perfecto=1-; AGFI=Índice ajustado de bondad de ajuste, que tiene en cuenta los grados de libertad disponibles para testar el modelo -1 significa el ajuste perfecto-). Los valores de RMSEA corresponden a unos residuos

cuadráticos, originados por las diferencias entre el modelo hipotetizado y el modelo saturado, por esto lo deseable es que estos residuos se aproximen lo más posible a 0.

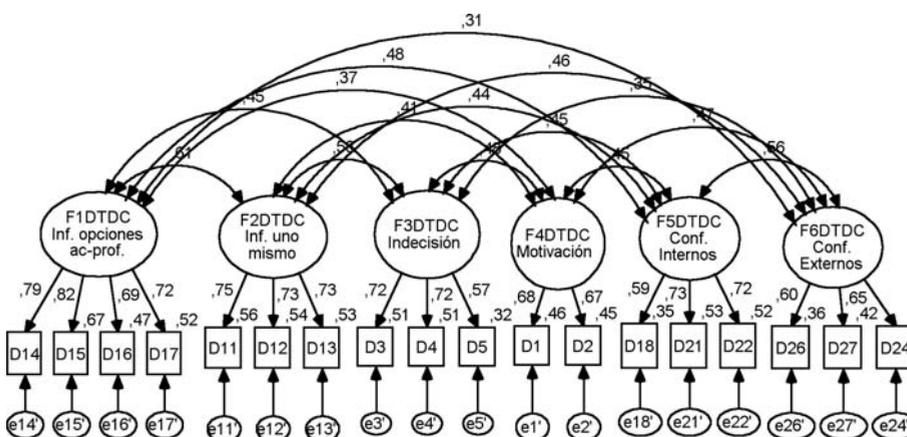
En la Tabla V podemos observar como los índices son muy positivos, con un GFI de 0,964 por ejemplo. De esta suerte podemos confirmar a la vista de los contrastes realizados la plausibilidad de la estructura teórica propuesta para el Modelo A.

TABLA V. Índices de bondad de ajuste del MODELO A sobre la Escala DTDC

	χ^2	gl	P	GFI	AGFI	NFI	CFI	RMSEA
Modelo A	682,521	120	0,000	0,964	0,949	0,942	0,952	0,047

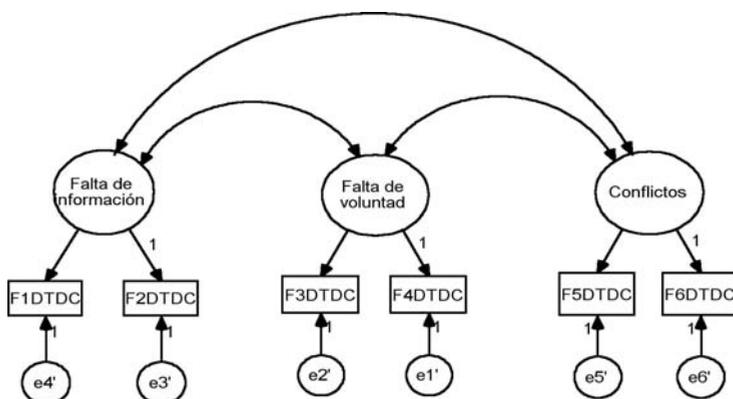
Una vez comprobado el ajuste del mismo podemos proseguir y analizar la solución estandarizada en la Figura III. En relación con los pesos de regresión, todas las probabilidades son de 0,000, es decir, significativas. Observamos cómo las cargas factoriales oscilan entre 0,55 y 0,82, con unos índices de fiabilidad aceptables en la mayoría de los casos. Uno de los constructos que parece estar mejor definido es el F1: «Información opciones académico-profesionales» y el F2: «Información sobre uno mismo». Tal y como se hipotetiza teóricamente, las correlaciones son moderadas entre los factores. Las correlaciones más altas las encontramos entre las dificultades por la «Falta de información académico-profesional» (F1DTDC) y de «Información sobre uno mismo» (F2DTDC), y entre las dificultades por los «Conflictos internos» (F5DTDC) y «Conflictos externos» (F6DTDC).

FIGURA III. Representación gráfica de las cargas factoriales de cada constructo latente y sus correlaciones sobre el MODELO A



Una vez comprobado el MODELO A y obteniendo unos índices de ajuste aceptables, presentamos el MODELO B, en el que representamos cada variable latente por la media de las puntuaciones de los ítems de los indicadores que le corresponden. De esta manera podemos lograr un modelo más claro y parsimonioso (Figura IV). Tal y como hemos defendido en la teoría y como realizan autores como Mau (2001), postulamos en esta taxonomía de dificultades la existencia de tres categorías.

FIGURA IV. MODELO B: Modelo de medida de la Escala DTDC representada por los tres grandes bloques de dificultades^{NOTA 2}



NOTA 2: Falta de información: Sobre las opciones académico-profesionales (F1DTDC=media de las variables observables que lo componen) y sobre uno mismo (F2DTDC). Falta de voluntad: Indecisión (F3DTDC) y falta de motivación (F4DTDC). Conflictos: Internos (F5DTDC) y externos (F6DTDC).

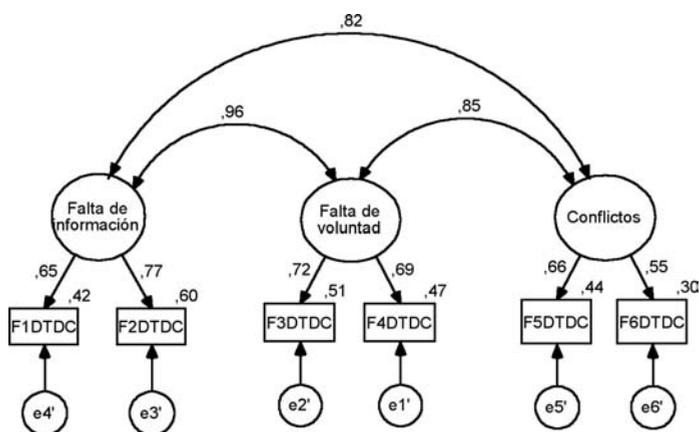
Cuando analizamos los resultados observamos que los índices de bondad de ajustes son incluso superiores a los del Modelo A, lo cual nos permite trabajar con estas puntuaciones con más seguridad a la hora de utilizar el instrumento en sucesivas investigaciones. En la Tabla VI presentamos los índices de bondad de ajuste, observando que todos ellos son satisfactorios, indicándonos la plausibilidad del modelo planteado, con por ejemplo un GFI de 0,988. Sí es conveniente que apuntemos que el índice RMSA no apunta tan satisfactoriamente como el resto.

TABLA VI. Índices de bondad de ajuste del Modelo B de la Escala DTDC

	χ^2	gl	P	GFI	AGFI	NFI	CFI	RMSEA
Modelo B	106,508	6	0,000	0,988	0,956	0,977	0,978	0,078

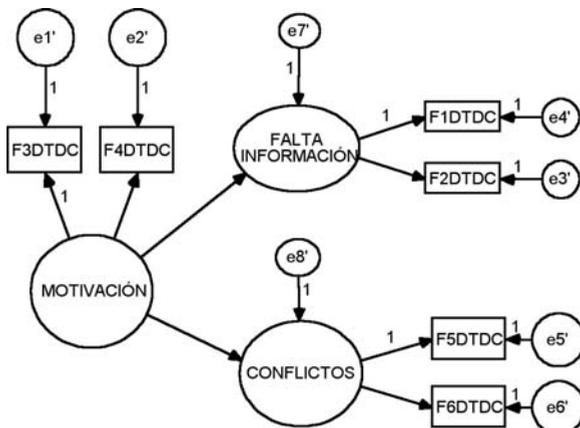
En la representación estandarizada del Modelo B (Figura V) observamos cómo F1DTDC y F2DTDC poseen unas cargas factoriales bastantes buenas en el constructo latente que hemos denominado «Falta de información» (0,65 y 0,77), así como F3DTDC y F4DTDC en la variable latente de «Falta de voluntad» (0,72 y 0,69) con una relación entre ambas de 0,96. En relación con la variable latente que hemos denominado «Conflictos», las cargas de la dimensión F6DTDC («Conflictos externos») son un poco más bajas 0,55, y su índice de fiabilidad de 0,30.

FIGURA V. Representación estandarizada MODELO B de la Escala DTDC



Basándonos en las investigaciones realizadas hasta el momento, y fundamentado en la teoría sobre la que se sustenta la taxonomía de estas dificultades, pasamos a plantear un modelo causal que podría explicar de forma más realista las relaciones entre las variables que se evalúan en esta escala. Para ello nos basamos en los hallazgos confirmados sobre su estructura en el apartado anterior. Nuestra propuesta (Modelo C) representada en la Figura VI, defiende el planteamiento teórico que configura a la variable latente «Motivación» (que equivale a la anteriormente denominada «Falta de voluntad») como una variable exógena (independiente). Esta variable actúa sobre las variables endógenas (dependientes) denominadas «Falta de información» y «Conflictos».

FIGURA VI. MODELO C: Modelo Causal que representa las relaciones entre los tres grandes bloques de dificultades de la Escala DTDC

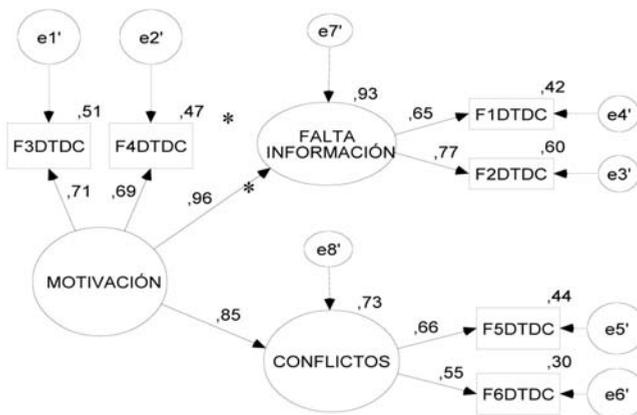


Los índices son muy satisfactorios, y los podemos comprobar en la Tabla VII, con el valor de CFI de y NFI de 0,997.

TABLA VII. Índices de bondad de ajuste del modelo C de la escala DTDC

Modelo C	χ^2	gl	P	GFI	AGFI	NFI	CFI	RMSEA
Modelo C	106,533	7	0,000	0,988	0,963	0,997	0,997	0,072

FIGURA VII. Representación gráfica estandarizada del MODELO C



En cuanto a la solución estandarizada los efectos de una variable exógena sobre una endógena, es decir los valores de las flechas que van desde «Motivación» a las otras variables, se denomina como Gamma (γ) (Figura VII). En este modelo los parámetros gamma alcanzan unos valores altos de 0,96 y de 0,85 y al igual que en los modelos anteriores, todos los parámetros son significativos, confirmando la hipótesis teórica que se plantea de la relación como antecedente de la indecisión y la falta de motivación, sobre las otras categorías de dificultades focalizadas durante el propio proceso de la toma de decisión.

Conclusiones

Una perspectiva multidimensional sobre la indecisión vocacional, y la taxonomía comprensiva que nos presenta Gati y sus colaboradores sobre las dificultades en las decisiones de las carreras, nos permiten la operativización de dichas realidades a partir de la adaptación y validación de la *Escala de las Dificultades en la Toma de Decisión de la carrera*. A través de esta escala basada en los juicios auto-referidos que realizan los sujetos sobre sus dificultades a la hora de tomar decisiones vocacionales, integramos aspectos no sólo referidos a la falta de información sobre uno mismo y académico-profesional, sino también factores de motivación y conflictos internos y externos a los que el sujeto puede tener que hacer frente durante este proceso.

Las conclusiones extraídas tras el proceso de adaptación y validación confirman en su mayor parte la estructura teórica propuesta para este instrumento diagnóstico. Aunque con algunas diferencias, de los ocho factores que se plantean el modelo teórico inicial, finalmente confirmamos seis factores: *Falta de información académico-ocupacional*, *Falta de información sobre uno mismo*, *Indecisión*, *Falta de Motivación*, *Conflictos Internos* y *Conflictos Externos*.

Los índices de consistencia interna de la escala nos muestran que con esta prueba podemos obtener unas puntuaciones fiables sobre las dificultades de los alumnos a la hora de tomar decisiones ($\text{Alpha}=0,91$). Finalmente, en cuanto a las características psicométricas del instrumento, hemos podido confirmar su estructura a través de un modelo de medida (tanto con las medidas directas de los ítems como con las medias de cada subfactor) con unos índices de ajuste más que aceptables. Además, hemos podido confirmar la relación que se plantea teóricamente entre los factores de

dicha escala. De esta suerte, una de las validaciones más interesantes planteadas surge de la validación del modelo de medida en el que se plantea un modelo causal dentro del propio modelo de medida, en la que el factor de «Falta de voluntad», que incluye las subescalas de *Indecisión y Motivación*, está afectando a las otras categorías (*Falta de información y Conflictos*) con unos índices significativos muy satisfactorios (0,96* y 0,85*).

Implicaciones prácticas y limitaciones

Esta prueba puede tener múltiples usos y utilidades para profesionales de la Orientación profesional. Algunas de las implicaciones prácticas radica en su posible uso como material para el diagnóstico inicial de dificultades, análisis de necesidades, evaluación de los beneficios y efectividad de intervenciones, etc. Estas implicaciones van más allá de la mera aplicación o utilización de la escala, dado que contamos con un instrumento con unos índices aceptables de validez y fiabilidad, ello nos permite ampliar el campo de investigación sobre el desarrollo de la carrera. Con pruebas con una base teórica fuerte y que parten de enfoques comprensivos, podemos ir configurando un mapa interpretativo del desarrollo vocacional más sistémico.

No obstante, a pesar de las ventajas de este estudio, también somos conscientes de sus limitaciones. En el plano empírico dichas limitaciones se relacionan directamente con el tipo de muestreo ya que no ha sido aleatorio, por lo que no podemos generalizar los resultados. En líneas generales, otra de las limitaciones que se podrían acusar en el estudio es que los resultados de la escala se interpretan a partir de juicios auto-referidos; sin embargo consideramos que las percepciones de la propia persona son significativas para su comportamiento y por ello debemos evaluarlos y tenerlos en cuenta –eso no resta que para realizar un diagnóstico completo de una situación vocacional se evalúen aspectos objetivos sobre las competencias reales de la persona entre otras competencias–. Otra de las limitaciones radica en la técnica de los modelos de ecuaciones estructurales. Por ejemplo, debemos advertir que es difícil establecer conclusiones sobre la causalidad entre las variables debido a la posible interacción recíproca entre estas. Podrían ser posibles otras hipótesis alternativas para la estructura del Modelo C, aunque consideramos que en este caso, la opción elegida puede ser la más apropiada según la revisión teórica que hemos realizado. Finalmente, también debemos advertir que el nuestro no se trata de un modelo en el que hayamos incluido todas las variables que pueden estar presentes en el proceso de decisión de la carrera dado que el objetivo fundamental del mismo era validar el modelo de medida de la escala DTDC.

Líneas futuras de investigación

En resumen, podemos advertir, que a pesar de que se trata de los primeros estudios sobre este instrumento en España, nos encontramos en disposición de una escala válida y fiable para el uso práctico y en sucesivas investigaciones en las que se vaya consolidando su validez y estableciendo su relación con otras variables. Por ello, estamos en disposición de afirmar que la prospectiva de dicha investigación es muy amplia. Tan sólo observando los resultados y su utilidad sería conveniente plantearse el análisis SEM Multigrupo para profundizar sobre las características de diferentes segmentos de la población. También podría ser interesante incluir el estudio de estas variables en estudios de corte cultural, analizando el perfil de diferentes grupos en función de aspectos como: la etnia, la orientación sexual, características o situaciones físicas (discapacidad, enfermedad, etc.), situación académica, roles familiares, etc. Por ejemplo, recientemente Hunt y otros (2003) han examinado la forma en que se plantean el desarrollo de la carrera las personas con SIDA; sin duda, este tipo de investigaciones nos muestra una manera muy evidente de dirigir nuestros estudios, no sólo a la población mayoritaria sino también a las «grandes» minorías. En definitiva, es posible ampliar también el campo de estudio sobre el desarrollo de la carrera incluyendo una nueva medida comprensiva sobre las dificultades en los procesos de decisiones vocacionales.

Referencias bibliográficas

- BANSBERG, B.; SKLARE, J. (1986): *The career decision diagnostic assessment*. Monterey, CA, CTB-McGraw-Hill.
- BROWN, S. D. (1990): «Models of career decision making», en D. BROWN; L. BROODS (eds.): *Career choice and development* (2ª ed.). San Francisco, Jossey-Bass, pp. 295-421.
- GATI, I. (1986): «Making career decisions. A sequential elimination approach», en *Journal of Counseling Psychology*, 33, pp. 408-417.
- GATI, I.; ASHER, I. (2001): «The PIC model for career decision making: Prescreening, in-depth exploration and choice», en F. T. L. LEONG; A. BARAK (eds.): *Contemporary models in vocational psychology*. Mahwah, NJ, Erlbaum, pp. 7-54.
- GATI, I.; KIBARI, L. (2000): *Strategies used to search for information for making a career decision*. Jerusalem, Departamento de Psicología Hebrew University.

- GATI, I.; KRAUSZ, M.; OSIPOW, S. H. (1996): «A taxonomy of difficulties in career decision-making», en *Journal of Counseling Psychology*, 43, pp. 510-526.
- GATI, I.; OSIPOW, S. H.; KRAUSZ, M.; SAKA, N. (2000): «Validity of the Career Decision-Making Difficulties Questionnaire: counselee versus career counselor perceptions», en *Journal of Vocational Behaviour*, 56, pp. 99-113.
- HAIR, J. F. JR.; ANDERSON, R. E.; TATHAM, R. L.; BLACK, W. C. (1999): *Analysis Multivariate*. Madrid, Prentice Hall Iberia.
- HARREN, V. A. (1976): *Assessment of career decision-making*. Southern Illinois University (material sin publicar).
- HOLLAND, J. L.; HOLLAND, J. E. (1977): «Vocational indecision: More evidence and speculation», en *Journal of Counseling Psychology*, 24, pp. 404-414.
- JONES, L. D.; CHENERY, M. F. (1980): «Multiple subtypes among vocationally undecided college students: A model and assessment instrument», en *Journal of Counseling Psychology*, 27, pp. 469-477.
- JONES, L. K.; LOHMANN, R. C. (1998): «The Career Decision Profile: Using a Measure of Career Decision Status in Counseling», en *Journal of Career Assessment*, 6, pp. 209-230.
- KATZ, M. R. (1966): «A model for guidance for career decision making», en *Vocational Guidance Quarterly*, 15, pp. 2-10.
- KELLY, K. R.; LEE W. C. (2002): «Mapping the domain of career decision problems», en *Journal of Vocational Behaviour*, 61, pp. 302-326
- LARSON, J. H.; BUSBY, D. M.; WILSON, S.; MEDORA, N.; ALLGOOD, S. (1994): «The multidimensional Assessment of Career Decision Problems: The Career Decision Diagnostic Assessment», en *Journal of Counseling and Development*, 72, pp. 323-328.
- LEASE, S. H. (2004): «Effect of Locus of Control: Work knowledge, and mentoring on career decision-making difficulties: testing the role of face and academic institution», en *Journal of Career Assessment*, 12, pp. 239-254.
- LOZANO, S. (2004): *Construcción y validación de un modelo estructural y de medida de la auto-eficacia y las dificultades en el proceso de toma de decisión de la carrera*. Madrid, UNED. Tesis doctoral pendiente de publicación.
- MAU, W. C. (2001): «Assessing Career Decision-Making Difficulties: A cross-cultural study», en *Journal of Career Assessment*, 9, pp. 353-364.
- MERENDA, P. F. (1997): «A guide to the proper use of factor analysis in the conduct and reporting of research: Pitfalls to avoid», en *Measurement and Evaluation in counseling and Development*, 30, pp. 156-164.

- MITCHELL, L. K.; KRUMBOLTZ, J. D. (1984): «Social Learning Approach to Career Decision Making: Krumboltz's Theory», en D. BROWN; BROOKS, L. (eds.): *Career Choice and Development*. San Francisco, CA, Jossey-Bass, pp. 235-280.
- (1984): «Social Learning Approach to Career Decision Making: Krumboltz's Theory», en D. BROWN; BROOKS, L.: *Career Choice and Development*. San Francisco, CA, Jossey-Bass, pp. 235-280.
- OSIPOW, S. H.; CARNEY, C. G.; WINER, J. L.; YANICO, B.; KOSCHIER, M. (1976): *The Career Decision Scale*. Odessa, FL, Psychological Assessment Resources Inc.
- OSIPOW, S. H. (1987): *Manual for the career decision scale (Rev. Ed.)*. Odessa, FL, Psychological Assessment Resources.
- PARSONS, F. (1909/1967): *Choosing a vocation*. New York, Agathon Press.
- RIVAS, F. (1998): *Manual del SAV-R y SAVI-2000: Sistema de Autoayuda y Asesoramiento Vocacional*. Valencia, Servicio de Asesoramiento vocacional y Educativo, SL.
- ROBBINS, S. B.; MORRILL, W. H.; BOGGS, K. (1987): *The construction and validation of the Career Factors Inventory*. Richmond, Virginia, Commonwealth University.
- SAVICKAS, M. L. (1995): «Constructivist counselling for career indecision», en *The Career Development Quarterly*, 43, pp. 363-373.
- TABACHNICK, B. G.; FIDELL, L. S. (1996): *Using multivariate statistics*. New York, Harper Colling.
- TINSLEY, H. E. A.; BOWMAN, S. L.; YORK, D. C. (1989): «Career Decision Scale, My vocational Situation, Vocational Rating Scale, and Decisional Rating Scale: Do they measure the same constructs?», en *Journal of Career Development*, 21, pp. 23-35.
- VISAUTA, B. (1986): *Técnicas de investigación social: Modelos Causales*. Barcelona, Hispano Europea.

Anexo

Escala Inicial

ESCALA «DIFICULTADES EN LA TOMA DE DECISIÓN DE LA CARRERA»²

¿CÓMO TE SIENTES DE IDENTIFICADO/A CON ESTAS SITUACIONES?

Contesta a esta pregunta de acuerdo a las siguientes categorías:

1	2	3	4	5	6	7
Nada Identificado						Totalmente Identificado

Encuentro dificultades para tomar una decisión sobre mi futuro académico-profesional porque..	DIMENSIONES DTDC
1. Sé que tengo que tomar una decisión sobre mi futuro académico-profesional, pero no tengo motivación para hacerlo ahora (no se me apetece).	MOTIVACIÓN
2. Opino que no tengo que escoger ahora mi camino profesional, el tiempo sé que me dirigirá hacia la opción más correcta.	
3. Normalmente me cuesta tomar decisiones.	INDECISIÓN
4. Normalmente siento que necesito la aprobación o el apoyo y ayuda de otros para tomar decisiones.	
5. Normalmente temo el fracaso.	
6. No sé que pasos debo dar.	FALTA INF. PROC.TDC
7. No sé que factores y elementos debo considerar.	
8. No sé cómo combinar la información que tengo sobre mi mismo con la que poseo sobre los diferentes caminos académico-profesionales.	
9. No sé qué profesiones me interesan.	FALTA INF. SOBRE UNO MISMO
10. No estoy seguro/a todavía de mis preferencias vocacionales (p. ej. no sé qué tipo de relación quiero tener con la gente en el trabajo, qué ambiente de trabajo prefiero).	
11. No tengo suficiente información sobre mis competencias (p. ej. sobre mis habilidades numéricas, verbales) y/o sobre mis rasgos de personalidad (iniciativa, paciencia, persistencia...).	
12. No sé cuáles serán en el futuro mis habilidades y/o rasgos de personalidad.	
13. No sé cómo obtener información adicional sobre mi mismo (habilidades, rasgos de personalidad...).	
14. No tengo suficiente información sobre la variedad de profesiones y/o alternativas educativas que existen.	

² No se incluye en el formato original para facilitar su lectura, sólo se hace referencia a los ítems y las dimensiones en las que se incluyen en la escala original.

<p>15. No tengo suficiente información sobre las características de las profesiones y/o alternativas académicas que me interesan (p. ej. la demanda laboral, ingresos, posibilidades de promoción, requisitos académicos).</p>	<p>FALTA INF: OPCIONES AC-PROF.</p>
<p>16. Desconozco qué opciones académicas y profesionales tendrán más salidas laborales en el futuro.</p>	
<p>17. No sé como obtener información precisa y actual sobre las características de profesiones y/o alternativas académicas.</p>	
<p>18. Cambio constantemente mis preferencias académico-vocacionales (p. ej. algunas veces quiero ser enfermero y otras maestro, algunas estudiar Bachillerato y otras un Ciclo formativo).</p>	<p>INF: CONTRA- DICTORIA</p>
<p>19. Tengo información contradictoria sobre mis habilidades y/o rasgos de personalidad (p. ej. yo creo que soy paciente con la gente, pero otros creen que no lo soy)</p>	
<p>20. Tengo información contradictoria sobre las características de profesiones y/o alternativas académicas.</p>	
<p>21. Me atraen diferentes carreras profesionales y/o alternativas educativas de igual manera, y me cuesta elegir entre ellas.</p>	<p>CONFLICTOS INTERNOS</p>
<p>22. Mis preferencias no pueden combinarse en una única opción académica-profesional carrera y yo no quiero abandonar ninguna de ellas.</p>	
<p>23. Mis destrezas y habilidades no encajan con los requerimientos de la alternativa académica y/o profesional en la que estoy interesado.</p>	
<p>24. No me gustan ninguna de las profesiones o alternativas académicas en las que me han admitido.</p>	<p>CONFLICTOS EXTERNOS</p>
<p>25. La profesión o alternativa académica en la que estoy interesado tiene ciertas características que me sobrepasan (p. ej. me interesa Medicina pero no quiero estudiar muchos años; me interesa el Bachillerato Artístico pero quiero empezar a trabajar pronto).</p>	
<p>26. Las personas que son importantes para mí (como padres o amigos) no están de acuerdo con la opción académico-profesional que estoy considerando o con las características de la profesión que yo deseo.</p>	
<p>27. Entre las personas que me están recomendando alguna profesión u opción académica y que me dicen qué aspectos deben guiar mi decisión, existen contradicciones.</p>	